



LAS MOVILIZACIONES NO SOLO SON DE TVE

En RNE también hay motivos para decir ¡Basta ya! Estos días hemos visto como los compañeros de TVE se quejan de que les están dejando sin trabajo, les relegan por las externalizaciones. Aquí la estrategia es otra: nos han dejado con plantillas insuficientes y, cuando no se llega, se dejan de hacer los cometidos; se muere por agotamiento. Es la herencia que nos han dejado en forma de Plantillas los mercenarios de Boston y los cipayos que colaboraron con ellos. Ahí tenemos la situación en las emisoras, donde la falta de un

técnico, por ejemplo, paraliza el trabajo de la unidad porque nadie ha pensado en una baja o una libranza.

No sólo la plantilla es precaria, es que no se cubren ni siquiera esos mínimos. Ahí tenemos el penoso espectáculo de tantos jefes de unidad tienen que mendigar contratos ante Recursos Humanos para sacar adelante el trabajo que NUNCA va a menos. Y el recurso siempre es apelar a la profesionalidad para

que salga adelante la tarea: horas, libranzas, y otros complementos que se encubren con pluses de programas que ya alcanzan a casi la mitad de la plantilla de RNE-Madrid, y en muchos casos con cuantías ridículas. Lo bueno, para la Empresa, es que esos pluses NO



están regulados y nunca se ponen al día; en resumen, están fuera de convenio que es de lo que se trata.

La tendencia de la Empresa en RNE es dejar en papel mojado el Convenio, pero además, aquí también nos relegan a los trabajadores de la casa por los de fuera, en forma de colaboradores con contratos mercantiles –hasta 450- que ocupan lo mejor de la programación y se llevan –en buena medida- lo mayor de los recursos. Todo, para realizar un tipo de programas cada vez más alejado del servicio público, personalistas, y con una notable ineficacia en cuanto a resultados de audiencia.

Mientras tanto, el corazón del servicio público, los informativos, se dejan en manos de una dirección externa, que ha dado reiteradas muestras de falta de compromiso con RNE y con sus profesionales, propiciando el enfrentamiento como forma de relación y desarrollando una gestión ineficaz que ha desembocado en un verdadero vaciado de la emisora que, un día lejano, quiso ser emblema: Radio 5.

Otro ejemplo de servicio público mal cubierto, mientras se prima la radio “comercial-sin comerciales”, es Radio Exterior de España, emisora para la que el consejo de Administración elaboró unas directrices –bastante modestas, por lo demás- pero sin dotarla de los recursos suficientes, en especial, personales; y se dejan sin cubrir puestos esenciales, por ejemplo, para emitir en Lenguas extranjeras.

Como hemos visto, si hay un exponente máximo de esta situación éste vuelve a ser la red centros y emisoras –ahora unidades informativas-; es lo máximo en la precarización que se pretende de la estructura de RNE; es constante la apelación a la profesionalidad de los trabajadores; y es grotesco que se les pretenda tratar con criterios semif feudales; como botón de muestra, la escasa diligencia en atender cualquier problema, como el distinto trato a la hora de remunerar a los responsables de administración respecto de sus homólogos de TVE.

Son deficiencias que desde **ALTERNATIVA** hemos denunciado una y otra vez, deficiencias que no ha subsanado, sino todo lo contrario, la presidencia de Luis Fernández, y deficiencias que están afectando a la misma capacidad de supervivencia de RNE como una empresa de servicio público. Motivos, también en RNE, para decir ¡Basta Ya!

Quien crea que las movilizaciones son solo por los problemas de TVE se equivoca, el futuro de esta empresa no entiende de sociedades, áreas o de Centros. Lo cierto es que la situación en la que nos ha venido dejando la Dirección estos últimos años y las decisiones políticas sobre RTVE nos incumben a todos. Que nadie crea que está a salvo, que nadie piense que mañana no es prescindible y, sobre todo, que nadie juegue a desunirnos a los trabajadores.

EN RNE también decimos ¡¡BASTA YA!!